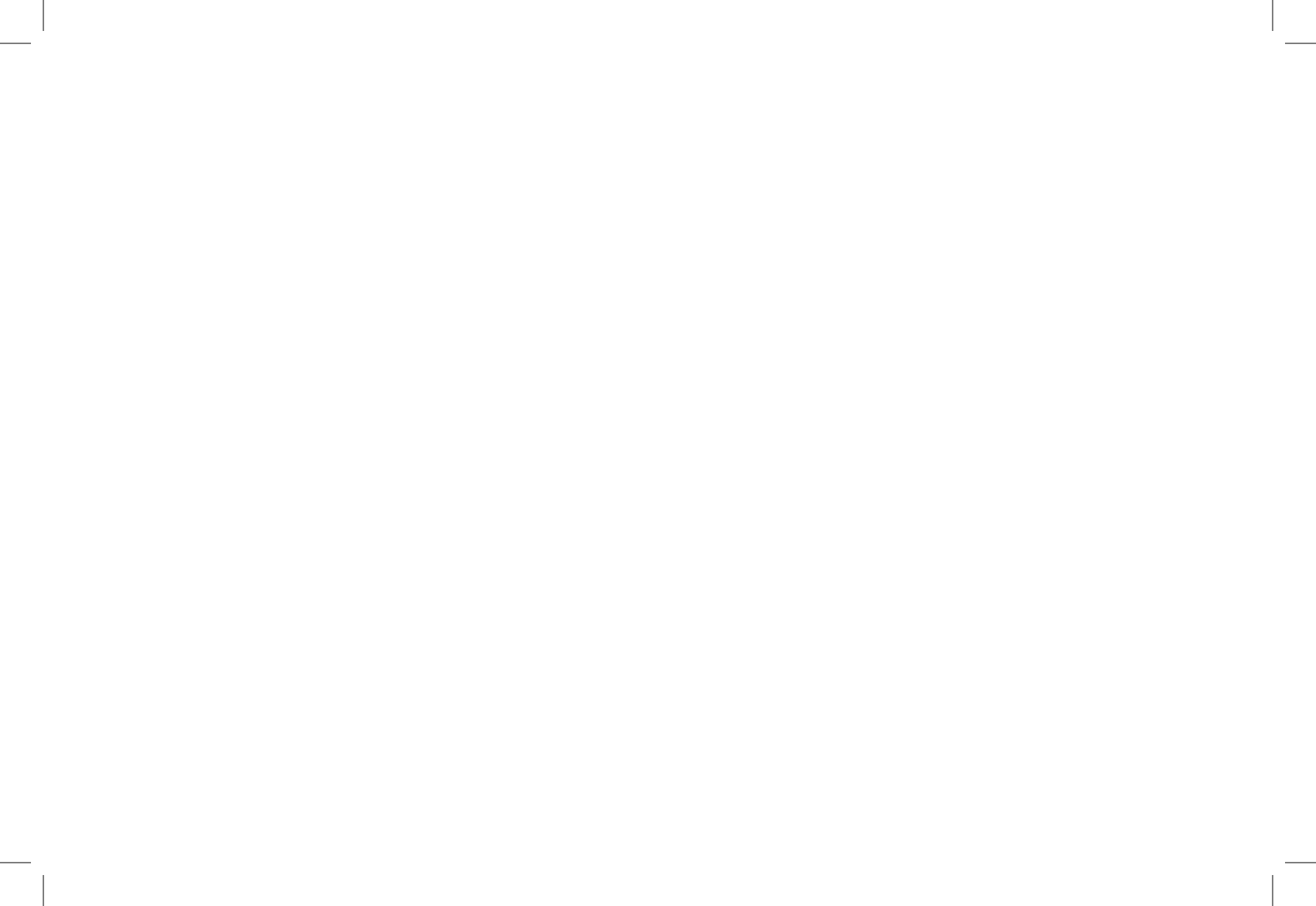




FROM BUDAPEST

Debora Payá



A todos aquellos que me acompañaron
en esta aventura.







No hace falta estar mucho tiempo en un lugar para apreciar su inmensidad. Mirar a tu alrededor y observar los calles y edificios, los coches, el ruido, la presencia de algunas personas cerca de ti, el sol de ese preciso instante... Se agudizan los sentidos, los ojos se abren.

Empiezas a notar cosas que no habrías notado tiempo atrás y comienzas a fijarte en pequeños detalles que no habrías llamado antes tu atención; la forma en que los rayos de luz atraviesan tu ventana, el reflejo de la ciudad en un charco de agua, el olor a café recién hecho, ropa en sueldo a los faldas de tu cama, el leve susurro de otra persona...

Es entonces cuando la inmensidad del lugar se une al tamaño de tu pupila con la intención de inmortalizar el momento.

Todo empezó en Septiembre, cuando después de un largo verano toca alzarse de la cama para embarcarse en un viaje de aventeros.

Minutos antes de subir al avión, un cuerpo se estremeció; un instante el miedo de dejarlo todo atrás, familia, amigos, ciudad, amoros... Aún así, tomé el avión con destino Budapest y junto a mí, dos maletas gigantes llenas de silencio, de ganas de empezar algo nuevo y de volver a descubrirme.



Comienza el viaje ...



Hostel "Casa de la música"
Vas u.16

Hicé a Budapest como una trasmisión
con dos maletas gigantes a mis espaldas,
un mapa cuyos puntos señalados era el
hostel y algunos lugares de interés los
cuales visitar en mis ratos libres. Me
informe de la ciudad y la impresión era
buena, aunque nada comparado con lo
que sentí cuando la vi con mis propios
ojos. Sin duda, la ciudad más bonita
en la que he estado.



Encontrar piso no fue tan fácil como me habían costado. Me costó más de una semana dar con el uno y cambiar de Hotel varias veces. El primer Hotel tenía un tope juvenil y pintoresco, en cambio, el segundo, parecía sacado de una película de terror.

Entrada Hotel "Casa de la música". Vas u. 16

Wombats City Hostel
Király u. 20



El portal de mi casa, por el que tantas veces entré y salí. El edificio se encontraba en construcción, los grúas y marcas sufridos por el transcurso del tiempo no se ocultaban a la mirada de nadie.



Ráday utca, 5



Los primeros vientos
de la aïded a traïón
de mi ventana.
Complicio de secretos,
susurros y afïin
que otro beso.

Baldac u, 12

Raiday Jia . 5





Lugar de encuentro en muchas
ocasiones. El lugar no importaba.
nunca.

Kálvin tér

Siempre lleva de alpin
los bares, restaurantes y
comercios. Usaban de
vide esta calle.

Ridey otra.





El hecho de verme
reflejada en los espejos
y cristales de los portales
de esta ciudad sólo
confirmaban el hecho
de que esta aventura
era real.

Portal del primer piso.
Balzac v. 12





La estación de metro se convirtió en un segundo hogar donde pasaba los minutos de espera observando a la gente que subía y bajaba de los vagones. Saludándome, en ocasiones, con ese acento mojaran que tanta gracia me hace. Los recuerdos de aquel lugar carecían de rehabilitación, eran igual de encantadores que los personajes que a él accedían.



Andrássy út.
Ópera metro.



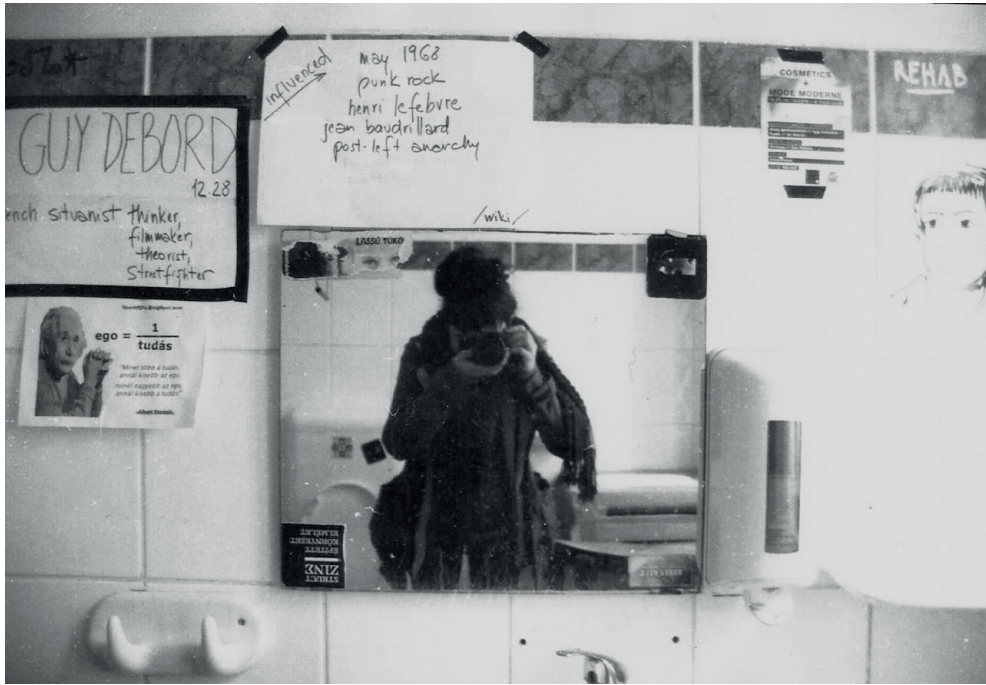
Kalmán ter. Línea 47 y 49.
Reflejos de la ciudad.



Károly krt. 47-49



Parecía haber retrocedido en el tiempo. Caí en una época donde incluso los mensajes sin remitente en un baño público se respetaban, la gente no se emborrachaba, se acurrucaba al pasar, el encanto de la vestimenta se apoderaba de cada uno de los niños de la ciudad. Comenzaba una vida de dormir poco, menos o nada, así que, aprendí a vestirme con prisa, sin mirar hacia el armoire. La magia de aquel entorno me operaba.



GUY DEBORD
12.28
rench situationist thinker,
filmmaker,
theorist,
Street-fighter

influenced
may 1968
punk rock
henri lefebvre
jean baudrillard
post-left anarchy

ego = $\frac{1}{\text{tudás}}$
"Nem kell szébe a tudás,
amint kezdte az ego,
nem is meggyőző az ego,
amint a tudás a tudás!"
-János Árkai-



COSMETICS
MODE MODERNE

REHAB



/wiki/



Edificio intermedia.
Kwety György u. 27



Patio trasero, edificio intermedia.

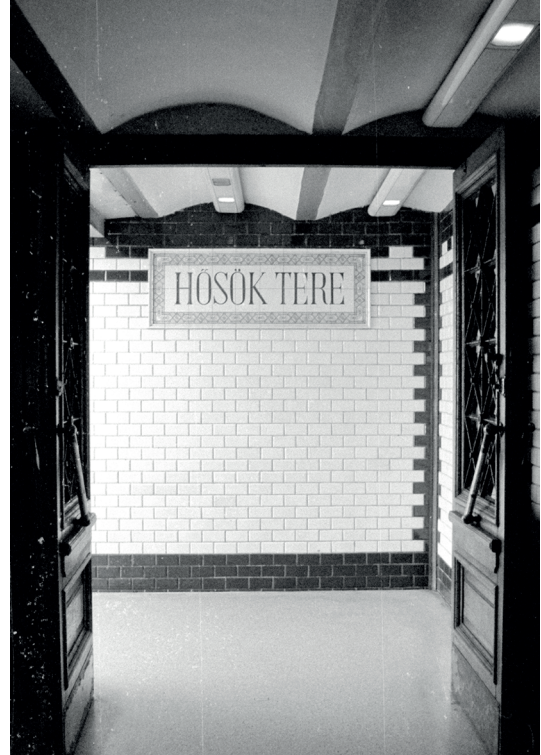


Rincones con encanto melancólico
donde no necesitaba más que mi cámara
y unos cuantos cigarrillos que me ayudaran
a concentrarme, a observar sin prisa, pero
sin pausa, los ~~cocondi~~condiños que a aquel
lugar me regalaba. Los peces se convirtieron
en parte de la retina, y con ellos, mi
aviso de ver lo que otros no entendían.



La línea de metro más antigua
de la ciudad.

De nuevo, el metro que
cada día al terminar los
clases, me llevaba de
vuelta a casa.





Escojer un camino, a veces, no es fácil.

El metro. Me gustaba
contemplar a la gente que
se sentaba a mi alrededor.
El metro siempre regala
historias, sobre todo si la
persona que viaja en él,
es capaz de guardar el
móvil y limitarse a
observar.





Estación de tren
Budapest - Nyugati - Pályaudvar.



Parte trasera de la estación de tren.





La parte trasera de una de las estaciones de tren por las que pasaba a diario de camino a la universidad. era la culpable de que, más de una vez, tuviese que correr para llegar puntual a clase. En aquel lugar no necesitaba pensar, ni oír música, ni fumar un cigarrillo, aquella danza de uñas me tenía conmovida, y en los mañaneros de frío me estimulaba, incluso más, que el café.





Siempre me gustaba perderme por los calles de aquella ciudad. No me importaba donde me mandase un callejón o una avenida, el caso era perderse y encontrarse con lugares remotos donde apenas veía turistas. Era en ese instante cuando ponía el silencio a todo volumen para que el más mínimo ruido consiguiera estremecerme.

*Interiors de alguns edificis
del Barri Jueu. Király u. 27*









Pensar que por estos
mismos edificios, años
atrás, se vivieron historias
aterradoras y estremecedoras
me estremecía el corazón.
Las marcas del tiempo
ahora quedan reflejadas
en sus fachadas y portales.



Király u. 25



*Reflejos de una ciudad
llena de historia.*





Popratos nicos
suspendidos en
el tiempo.





*Retrock Vintage
Anker Köz. 3*

Perdí el gusto por los centros comerciales. Me divertía visitando tiendas vintage y "second hand." Allí, los camisas y chaquetas olían al viejo armario de mi madre, y la decoración parecía haberla elegido le gusta que allí compraba. Sillas de colores, coches de juguete, manijas que colgaban del techo, escaleros de caracol y quizás, un probador.





Edificios decadentes
con encanto que atrapaban
la mirada del pe pasaba.
Ruinas sutiles que inui-
taban al visitante a seguir.
Casas ocupadas por jóvenes
de todo los lugares del
mundo, donde podía tomar
una copa o bailar al ritmo
del ne blues. Un diseño
vintage que ne había el-
vidar el consumismo y la
expansión de grandes ciudades.



Uno de los lugares que nos me cautivó
fue el fuerte de los Lealeros, que unía la
ciudad de Buda y Pest.



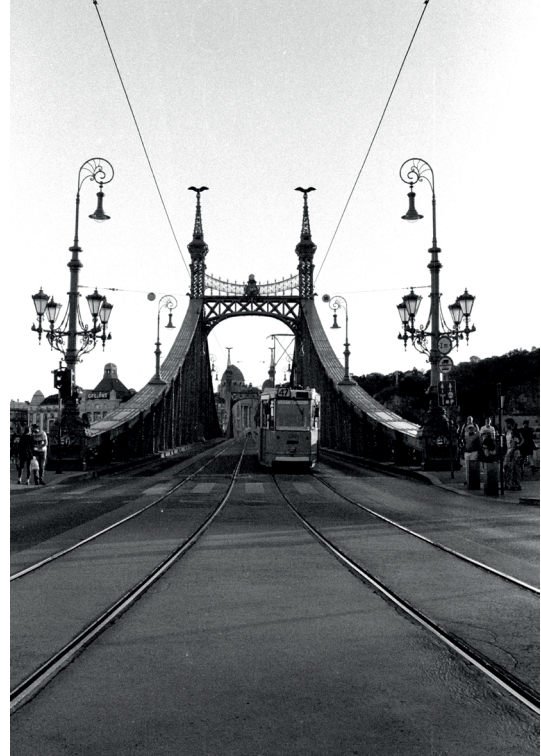


Széchenyi Láncid
Puente de los cadenas.

No podía pasar por aquel
puente sin antes sentarme unas
minutas sobre el borde de
éste para unir ambas ciudades,
jugando a cortar los cordos
que hacían los arcos de aquel
incaptable río. Aquel lugar me
transportaba de cuando a otro.





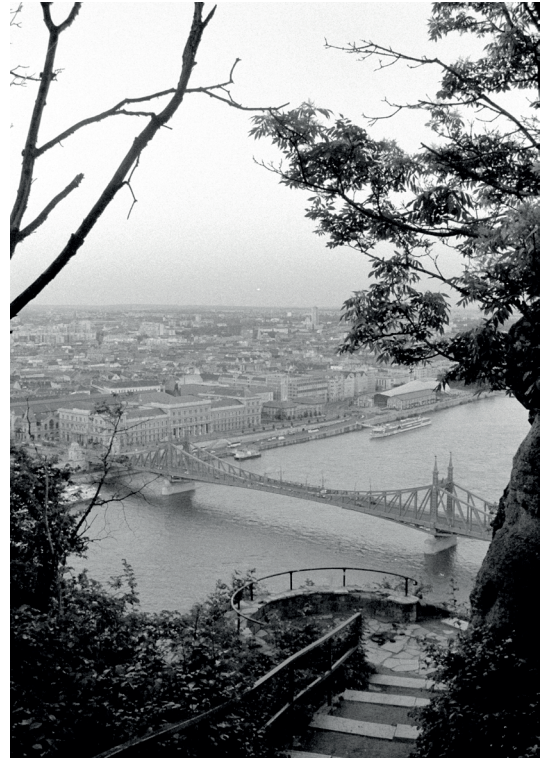


Erzsébet híd



*Ciudadela. La ciudad
vista desde lo más alto.*

Desde el mirador
podía apreciar la inmensidad
de la ciudad de Pest.
Unos truenos vivos que
contradictoria mente me
hacía sentir pequeña
a la vez fue grande.



ese cambio que es y que no es,
que nace en varios puntos y de varios padres,
nos recuerda que cada uno de nosotros,
gracias a la múltiple y oculta traza a
la que debe su existencia, es un Notrentiendo,
como los propesos de gallinos alemán o
los ciénagas de apilido checo. Pero esta tarde,
a lo largo del río que en verano, nos dicen,
a veces desaparece, el peso junto unió estar
irrefutable como el curso de agua y en su
canda, siguiendo la curva de las riberas, es
posible que sepa quién soy.

Claudio Magris





*De noche la ciudad se ve
con sus más cálidos
luzes.*



Széchenyi Lánchíd

No costaba encontrar cualquier escasa para unir el mercado central. Podías perderte en sus innumerables pasillos. El bullicio de la fuente y el olor a comida invitaban a recorrer sus pasillos una y otra vez. Era un gran placer pasar por la planta de arriba donde la gente desconocida compartía mesas para regalar a sus paladares algo de comida típica.



Vármegyei Kert, 3







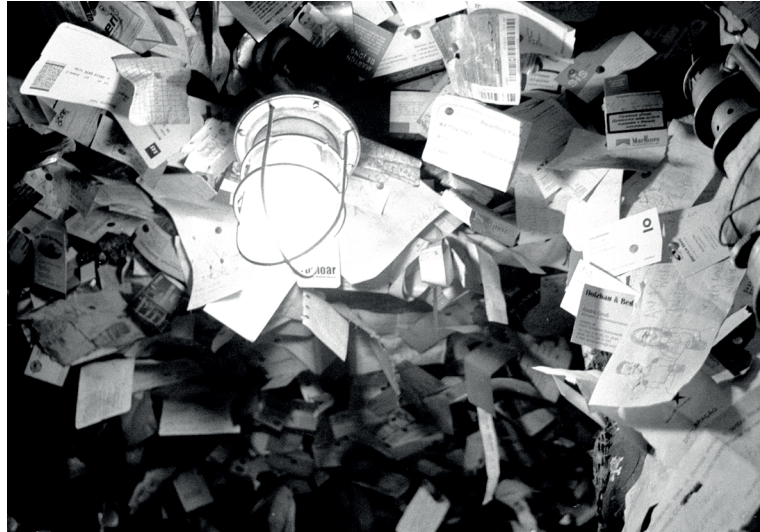


Recorrer los mismos lugares de siempre
pero con amigos, sabe diferente.
Conocer la ciudad, a veces, sola y otras
acompañada y ahora trata de disfrutar
de apenas rincones perdidos pero con
amistades más duraderas que pasajeras.





Como en todas las leyendas del mundo, esta ciudad está llena de historias fascinantes. Hay leyendas únicas, donde tenerse una cerveza te invita a conocer relaciones de todo tipo. Los noticieros no vienen en forma de papel periódico, vienen en cuentos y recibos donde cada cual cuenta su experiencia; citas a ciegas, anécdotas de toda la vida, turistas de todos los rincones del mundo... La magia se hace visible en cada escondido.



Pub, For Sale
Vámházi krt. 2





Una buena cena siempre
sabe mejor si es con amigos.



y tú, congreso de niño actor...



Em cada refúgio, uma pessoa diferente.



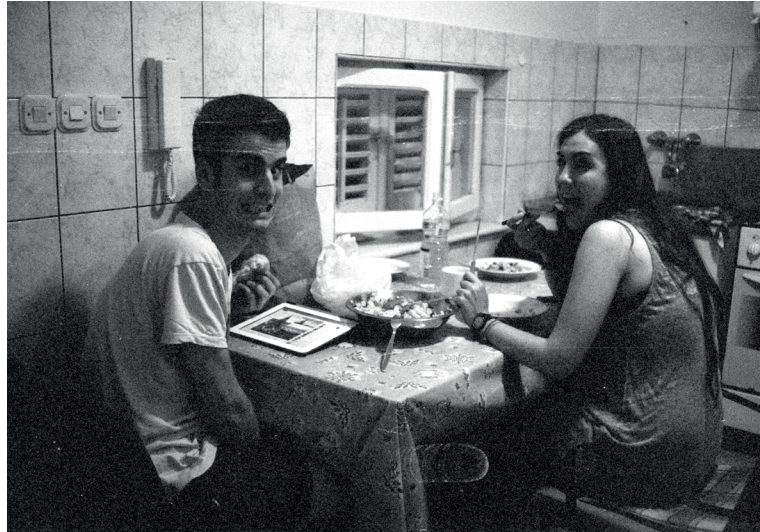


Andra'ss, it
Skull, Julie y Yasmine.



Citadella
Charlie, Alex y Juana





*Fielos compañeros de batalla.
Janito y Enxu.*



La cocina siempre era un
buen lugar de reuniones.



No solo compartí esta experiencia con mis compañeros de piso. Ella, sin duda, ha vivido y compartido conmigo la mayoría de las experiencias pero también, puedo contar con sencillas personas que me han dado todo a cambio de nada en tan corto tiempo.









Jackob y Luitska.



Peter



El rentas de Bratinlova



La habitación caótica de Julie y Alicia.



















No se viaja para
llejar a un lugar, sino
para viajar y saborear
cada instante, cada espera,
cada pausa, cada paisaje,
cada trayectoria, cada
momento, cada soplo de aire,
cada segundo transcurrido,
cada rayo de luz, cada
conversación, cada respiración,
cada gota de lluvia, cada
café, cada sueño...









ILFORD HPS PLUS



ILFORD HPS PLUS



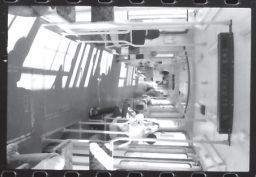
ILFORD HPS PLUS



ILFORD HPS PLUS



ILFORD HPS PLUS



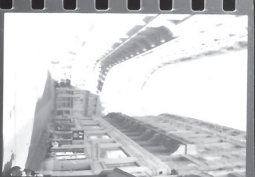
ILFORD HPS PLUS



ILFORD HPS PLUS



ILFORD HPS PLUS



ILFORD HPS PLUS



ILFORD HPS PLUS



ILFORD HPS PLUS



ILFORD HPS PLUS



ILFORD HPS PLUS



ILFORD HPS PLUS



ILFORD HPS PLUS



ILFORD HPS PLUS



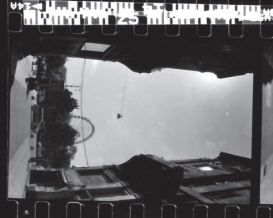
ILFORD HPS PLUS



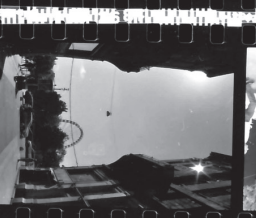
ILFORD HPS PLUS



ILFORD HPS PLUS



ILFORD HPS PLUS



ILFORD HPS PLUS



ILFORD HPS PLUS



ILFORD HPS PLUS



ILFORD HPS PLUS